

## José Quilapi - Cirilo Vila

1979

El Instituto Chileno-Británico de Cultura y el Goethe-Institut presentaron en la sala de este último un recital de canciones a cargo del tenor José Quilapi y el pianista Cirilo Vila. El generoso programa abarcó obras inglesas antiguas con clavecín, el ciclo "Amor de poeta" de Schumann y composiciones nacionales de fecha reciente.

Después de la inexpressiva ejecución de un aire de Purcell, Quilapi se aproximó muy bien al espíritu de tres páginas isabelinas. Estuvo tierno en un madrigal de Rosseter, ágil en otro, de Morley. Pero nada comparable al humor, la simpatía y el juego mimico que desplegó en un anónimo, cuyo texto mixtura de manera comiquísima el italiano, alemán y francés.

A propósito de idiomas: las condiciones vocales de Quilapi no suelen alcanzar su pleno desarrollo cuando canta en lenguas germánicas. Esta impresión la confirmó su entrega de "Dichterliebe": una cariñosa reverencia ante el romanticismo schumanniano, empañada por agudos a veces poco recomendables, amén de diminutos aunque persistentes errores fonéticos que también afectaron su inglés. Cirilo Vila secundó con suma eficacia al cantante, quien obtuvo el clima adecuado en los trozos 10 y 12 del ciclo, luciendo bellas notas graves en los números 6 y 13.

Si durante estas dos primeras partes sentimos a Quilapi, por momentos, como en corral ajeno, sus extraordinarias posibilidades pudieron brillar sin trabas en la sección chilena. El y Vila formaron un equipo colosal, capaz de adaptarse a las variadas exigencias de nuestros autores. Fue así como supieron hacer justicia a los transportes postimpresionistas de Jorge Hermsilla (Soneto 52, de Neruda); la original estructura de Andrés Alcalde ("El agua", con texto de Gabriela Mistral); la talentosa búsqueda atonal de Cecilia Cordero ("Alianza", de Neruda), y el expresionismo trágico de Alejandro Guarello ("Reyerta", sobre palabras de García Lorca). No parecía haber dificultades de flato, interválica o dicción para la voz ni escollos técnicos en el teclado, superándose todos los problemas con maestría admirable.

Párrafo aparte merece la versión de otras tres poesías nerudianas. En "No me lo pidan", Gustavo Becerra convierte la música en simple color de fondo, para no disminuir el impacto del manifiesto verbal. Quilapi fue un portavoz incisivo del sarcástico mensaje. El carácter, la fuerza y vitalidad de dos creaciones de Cirilo Vila. "Oda a la esperanza" y "El fugitivo" —este último con efectos espectaculares del piano—, así como su excepcional entrega, obtuvieron el aplauso atronador de los asistentes.

Federico Heinlein

**AUTORÍA**

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Crítica Musical José Quilapi - Cirilo Vila [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile